



PALABRAS DEL RESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

INAUGURACION SEMINARIO "REDEMPTORIS MATER"

2 DE MAYO DE 2004.



1. Asistimos a un acontecimiento trascendental en la historia de nuestra Iglesia. La Iglesia ha sido la forjadora de nuestra nacionalidad en sus rasgos más profundos. La Iglesia no sólo evangelizó sino que civilizó: Una cosa trae la otra.
2. No sólo plantó la cruz sino que sembró aldeas y trazó caminos, atendió la enseñanza, los hospitales, y ejerció la defensa permanente de los indígenas oprimidos por los encomenderos.
3. Desde el inicio de nuestra historia se manifiesta la obra de la Iglesia a favor de los más pobres y desposeídos.
4. Aparecen los grandes defensores de los indígenas. Fray Bartolomé de las Casas y Fray Antonio Valdivieso escriben al príncipe Felipe: *"vivimos una vida llena de amarguras no por otra cosa, sino que volvemos por Dios y por su Iglesia y porque procuramos que estas ánimas que su majestad nos encomendó, no perezcan."*
5. Dice nuestro gran poeta Pablo Antonio Cuadra: *"Cuando comenzó el culto comenzó la cultura"*, una cultura cuya esencia cristiana se insertó profundamente en nuestra nacionalidad.
6. Asistimos a un siglo que se aparta de Dios a pasos agigantados queriendo desterrar de nuestra civilización los valores cristianos más preciados.
7. Vemos escenas de actos degradantes cometidos por soldados que sin duda los copian de las indecentes películas televisivas que a diario invaden nuestros hogares. Nuestros Diarios ya también asedian la moral de la familia con pornografías hasta de primeras plana.
8. Nos vamos sumiendo en una decadencia moral, donde prevalece el lucro y la corrupción en detrimento de los más débiles. Necesitamos pues, de la evangelización y la catequesis
9. Por esto hacen falta sacerdotes bien formados, y sobre todo santos, santos dispuestos a servir a la Iglesia en los lugares más marginados de nuestra sociedad o donde ella más los necesite para fermentar la sociedad.
10. De esta necesidad surge la petición de Su Santidad Juan Pablo II, en su segunda venida a Nicaragua, de erigir un Seminario Diocesano y Misionero a la vez, que forme presbíteros para el III milenio, enamorados de la Palabra de Dios que lleven el evangelio hasta los últimos confines de la tierra.
11. En la espiritualidad del nicaragüense destaca un rasgo que nos caracteriza, el amor a la Santísima Virgen María, venerada en Nicaragua en su Purísima Concepción. A ella nos acogemos en este día histórico y le rogamus su protección a este centro de formación para que dé aún más gloria a la Iglesia y a la patria.

12. Necesitamos también de la oración. Por eso, desde el año pasado hemos institucionalizado el segundo domingo del mes de mayo como un día especial para que los nicaragüenses roguemos al Señor por buenos inviernos, para que tengamos mejores cosechas y cada día más nicaragüenses vivan con dignidad. Les invito a todos que nos acompañen en esa jornada de oración el próximo domingo.

13. Felicito a Su Eminencia Cardenal Miguel Obando y Bravo y todo el clero aquí reunido, a las distinguidas personalidades del Catecumenado mundial que nos acompañan en este histórico encuentro y a toda la feligresía que ha ayudado a construir este templo de la enseñanza para forjar a los guías espirituales del futuro: El Seminario “Redemptoris Mater”.

14. Que Dios les Bendiga, Que Dios Bendiga el Movimiento Catecumenal en todo el mundo y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.